

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

MODO DE HACER LA SUSCRICION.
Entregando su importe en Madrid, ó envián-
dolo en metálico, libranza ó sellos de correo á la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23, que
no servirá la que no esté pagada.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
MADRID, LUNES 25 DE JUNIO DE 1866. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NUM. 23

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de ayer publicó un real decreto expedido por el ministerio de Ultramar disponiendo que la tercera parte de la suma consignada en el presupuesto general de la isla de Cuba para dotacion de los capitanes de partido será cargo de los ayuntamientos de la misma isla, los cuales reintegrarán al Tesoro de la porcion espresada, y que la cifra que representa dicha tercera parte en cada departamento se distribuirá entre los ayuntamientos de su territorio en proporcion al importe de los ingresos de sus respectivos presupuestos.

Otro restableciendo el departamento del centro de la isla de Cuba en el territorio que tenia antes del real decreto de 21 de octubre de 1853.

Otro suprimiendo dos plazas de consejero de administracion de la seccion de lo contencioso, en la isla de Cuba.

Otro declarando que el director de administracion del gobierno superior civil de la isla de Cuba tenga en adelante la denominacion de director de administracion local.

Por la capitania general de Castilla la Nueva se ha publicado en la Gaceta de ayer la siguiente disposicion:

D. Isidoro de Hoyos, marqués de Zorzoza, capitán general de Castilla la Nueva, etc., etc.

Artículo primero. Para facilitar la entrega de armas acordada en mi bando de ayer, señalo además como puntos de recepcion todos los cuarteles de la guarnicion y los puestos de guardia.

Restablecida la calma material en esta plaza con la fundada esperanza de que seguirá inmediatamente ella la de los ánimos, espero que los dueños de las obras y los trabajadores que tanto necesitan de su jornal diario contribuirán á ello cesando en la interrupcion de sus trabajos.

Dado en Madrid á 23 de junio de 1866. Isidoro de Hoyos.

Por real orden de 20 de mayo que ayer publicó la Gaceta, se ha dispuesto la supresion en el archivo general del gobierno civil de Cuba, á contar desde el ejercicio del próximo presupuesto de 1866-67, una plaza de oficial tercero con 1,400 escudos, otra de escribiente con 800, y la de un sirviente con 360 que figuran en el capítulo 10, seccion 1.ª del presupuesto vigente.

Por el ministerio de Ultramar se ha dispuesto:

1.ª Que se suprima una de las plazas de inspector de minas, dotada con 10,800 escudos, y una de las tres de auxiliar facultativo del ramo que figura en el presupuesto vigente de la isla de Cuba dotada con 3,000 escudos.

2.ª Que se supriman los secretarios de avenencias de los tribunales de comercio de la isla, en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 23 de la real orden de 9 de diciembre último, debiendo encargarse del desempeño de sus funciones los escribanos de actuaciones de dichos tribunales, con sujecion á lo dispuesto en el art. 1,198 del Código de comercio.

3.ª Que se consignen para gastos de material de la inspeccion de montes 300 escudos anuales.

4.ª Que se consignen igualmente 600 escudos para el personal de la junta permanente de pesas y medidas de la Habana, y 360 para material de la misma.

5.ª Que se reduzca á 2,600 escudos la consignacion para dietas á los ingenieros de minas, y á 800 los gastos de material de la inspeccion del ramo, aplicándose 600 á la inspeccion del departamento occidental, y 200 á la del oriental.

Habiéndose dispuesto en el reglamento orgánico de las carreras civiles de la administracion pública en Ultramar, que en el presupuesto de 1866 á 67 se figuren los sueldos y categorías de los empleados de aquellas provincias, de conformidad con lo prevenido en dicho reglamento, y los sobresueldos que deben disfrutar con arreglo á la importancia de las poblaciones en que residan los empleados, al carácter de los destinos y al tiempo de su desempeño, como asimismo que estos sobresueldos equivalgan por ahora á la diferencia entre el sueldo señalado en el artículo 15 y el que hoy tengan asignado ó se les asignase en los presupuestos vigentes, S. M. la Reina se ha servido ordenar que se reformen las plantas fijadas en las reales órdenes anteriormente trascritas, en la forma que espresa el cuadro que hoy publica la Gaceta.

La planta del personal de la secretaria del gobierno superior civil de la isla de Cuba se compondrá en lo sucesivo de un secretario con 10,000 escudos, un oficial primero con 6,000, uno segundo con 4,000, un auxiliar con 2,400, dos escribientes á 1,400, tres á 1,000 y un portero con 900.

La planta de la direccion de administracion queda modificada en esta forma: Un director, 20,000; un inspector general de obras públicas, 12,000; tres jefes de seccion, á 8,000; dos idem con destino á la inspeccion general de obras públicas, á 8,000; uno idem con destino á la seccion de telegrafos, 8,000; cinco oficiales

los primeros, á 6,000; seis idem segundos á 5,000; tres idem terceros, á 4,000; dos idem periciales con destino á la seccion de telegrafos, uno con 3,600 y otro con 3,200; siete auxiliares, á 2,400; un delineante primero con destino á la inspeccion general de Obras públicas, 2,400; dos idem, segundo y tercero id. id., á 1,800; un escribiente primero, 1,800; diez idem segundos, á 1,400; doce idem terceros, á 1,000, y tres porteros, uno con 1,200, otro con 1,000 y otro con 800.

La consignacion para material del gobierno superior civil, su secretaria y archivo será de 4,500 escudos; y la de material de la direccion de administracion, depósito topográfico, adquisicion de instrumentos, planos, obras y papel de dibujo, de 11,000.

La planta del gobierno civil del departamento oriental será:

Un secretario, 6,000; un oficial primero, 4,000; uno idem segundo, 2,400; uno idem tercero, 2,000; uno auxiliar, 1,400; un escribiente primero, 1,000; dos idem segundos, á 900, 1,800; dos idem terceros, á 800, 1,600; un intérprete, 1,920; un portero mayor, 960; y otro idem segundo, 840.

La planta de funcionarios dotados del Consejo de administracion queda modificada, sin perjuicio de hacerla objeto del oportuno real decreto, en la forma siguiente:

Cuatro consejeros de la seccion de lo contencioso, á 12,000; un secretario general, 10,000; un oficial primero, letra, 6,000; uno idem segundo, 4,000; uno idem tercero, 3,200; uno idem cuarto, 2,000; un escribiente primero, 1,200; seis idem segundos, á 1,000; dos ugteres, á 1,000; un conserje-portero, 1,000; un portero, 960, y un mozo, 600.

Por real orden que ayer publicó la Gaceta, S. M. se ha servido mandar que cada uno de los inspectores de obras públicas de departamento de Cuba disfrutará, en el concepto de ser desempeñados estos cargos por jefes del cuerpo de ingenieros militares, 3,600 escudos de gratificacion anual, asignándose como indemnizacion fija de gastos de viaje 1,200 al del departamento occidental y 2,200 al del oriental.

La dotacion de ingenieros de caminos, canales y puertos destinados á la isla de Cuba será la triple del sueldo que en la Peninsula correspondía á la categoría respectiva.

Por el ministerio de Ultramar se ha dispuesto que no se hagan nuevas adquisiciones de asiáticos para las obras públicas, cubriéndose las bajas que resulten ó las plazas de trabajadores que haga necesaria la ampliacion de las obras por emancipados.

Por el ministerio de la Guerra se anuncia en la Gaceta de ayer que los capitanes generales de distrito dan parte de que no ocurre novedad en los suyos respectivos.

El manifiesto que el rey Víctor Manuel ha dado á sus súbditos dice así: «Hace siete años que Austria, atacando mis Estados porque habia sostenido la causa comun de la patria en los Consejos de Europa, saqué la espada para defender mi trono, la libertad de mis pueblos, el honor del nombre italiano y para combatir por el derecho de la nacion. La victoria se declaró en favor del buen derecho.

El valor del ejército, el concurso de los voluntarios, la concordia y la sabiduria del pueblo y el apoyo de un aliado magnánimo nos valieron la casi completa independencia y la libertad de Italia.

Motivos supremos que debemos respetar nos impidieron entonces ejecutar completamente nuestra justa y gloriosa empresa.

Una de las mas nobles provincias de Italia reunida á mi corona por los votos de las poblaciones y cuya heroica resistencia y continuas protestas contra la dominacion imperial la hacen particularmente querida y venerada, quedó en poder del Austria. Aunque lleno de dolor mi corazon, me abstuve de perturbar á Europa que deseaba la paz.

Mi gobierno se aplicaba á perfeccionar la obra interior, á abrir las fuentes de la prosperidad pública y á fortalecer la nacion por mar y tierra, esperando la ocasion favorable de conseguir la independencia de Venecia. El esperar no carecia de poligros, pero supimos encerrar en nuestros corazones, yo mis sentimientos de italiano y de rey y mi pueblo sus justas impaciencias: conservé intactos los derechos de la nacion y la dignidad de la corona y del Parlamento á fin de que Europa comprendiese lo que á Italia se debía.

Reforzando Austria subitamente sus fuerzas en nuestra frontera y provocándonos por su actitud hostil y amenazadora ha llegado á perturbar la obra pacífica de la reorganizacion del reino. A esta injusta provocacion he contestado tomando las armas y habeis dado un grande espectáculo, acudiendo con presteza y entusiasmo á mi ejército y á las filas de voluntarios.

A pesar de ello, cuando potencias amigas procuraron resolver las dificultades por medio de un congreso, de una última prueba de mis sentimientos á Europa y me apresuré á aceptar.

Austria se negó una vez más á entrar en negociaciones, rechazando todo acuerdo y dando así nueva prueba de que si tiene confianza en sus fuerzas no la tiene lo mismo en la bondad de su causa y de su derecho.

Vosotros tambien, italianos, podeis tener confianza en vuestras fuerzas mirando con orgullo vuestro valiente ejército y vuestra fuerte marina; pero podeis tener todavia mas confianza en la santidad de vuestro derecho cuyo triunfo es en adelante seguro.

Estamos sostenidos por el juicio de la opinion pública, por las simpatias de Europa que sabe que Italia independiente y segura en su territorio, será para ella una garantía de paz y de orden.

Italianos, dejad el gobierno del Estado al príncipe de Cariñan y empuñad la espada de Goito Pastrengo, Palestro y San Martino. Espero cumplir los votos hechos sobre la tumba de mi magnánimo padre. Quiero ser una vez mas el primer soldado de la independencia italiana.»

Se han recibido en Bilbao los siguientes DESPACHOS:

«Buenos-Aires, 12 de mayo.

El *Nipsac*, llegado á Montevideo, refiere que vió al *Huascar*, vapor peruano de guerra, á 50 millas al E. de Maldonado, navegando á la vela, como corsario. Los capitanes y tripulacion de dos buques españoles quemados por los peruanos, salieron de Maldonado para este puerto; pero no han llegado todavia.

Se decía esta mañana que una lancha que habia salido del puerto el 5 de mayo y dejó un piloto á bordo de la goleta española *Paula Anita* á la cual vió á 20 millas S. E. del cabo de Santa Maria, al amanecer del día siguiente, cuando volvió al puerto, vió con su catalejo que un vapor grande abordó á la goleta, con las velas aterradas y quedó así por mas de una hora, sin que pueda saberse lo que luego ocurrió, porque una niebla que se interpuso, hizo que se perdieran de vista.

El vapor *Widgeon*, que llegó al puerto ayer, dijo que una barca fué quemada por los peruanos á 16 millas del cabo de Santa Maria.

Los buques peruanos de coraza, *Huascar* é *Independencia*, entraron en Maldonado ayer, y una gran barca, que se suponía transporte peruano, ancló en la misma bahía el día anterior.

Montevideo, 14 de mayo.

El *Manuel*, bergantín español, capitán Valderos, que salió de la Habana para este puerto, fué quemado por los buques peruanos hace apenas una semana.»

La *Epoca* publicó anoche entre otras las siguientes noticias:

«El capitán general de Castilla la Nueva, señor general Hoyos, atacando las barricadas, tuvo dos caballos muertos. Se ha conducido con una bizarría superior á todo elogio.

Un bizarro teniente de artillería montada, cuyo nombre sentimos ignorar, estuvo haciendo disparos de cañon á cuerpo descubierto, bajo el nutrido fuego que le hacian desde las barricadas.

—Los generales que han acompañado al general Concha á Cataluña, son los Sres. Reina y Sandoval.

—El estado del general Cervino no ofrece cuidado.

—Tambien se ha dicho que la herida del general conde de la Cañada, aunque grave, dá esperanzas de curacion.

—Los sitios de mas combate en el día de ayer, aparte del cuartel de San Gil, fueron la plaza de Santo Domingo y todas sus inmediaciones, la calle del Pez y adyacentes, la de Jacometrezo y Preciados, la plazuela de Anton Martin, y toda aquella parte de la capital, donde todas las barricadas fueron tomadas á las cinco de la tarde. Por la noche la postrer resistencia se hizo en algunas casas del Postigo de San Martin.

—Merced á las previsoras disposiciones tomadas por el duque de Tetuan, á las pocas horas de estallar la sediccion se encontraban ya en Madrid todas las tropas acantonadas en Alcalá, Leganes, Aranjuez y Guadalajara.

—Pasan de mil quinientas personas las que fueron ayer aprehendidas por la fuerza pública; las dos terceras partes paisanos y muchos de ellos forasteros.»

A las noticias que hemos dado acerca del infortunado joven D. Ramon Rull, muerto en el bombardeo del Callao, debemos agregar que este valeroso guardia marina se hallaba de estacion en Montevideo cuando pasó la fragata *Almansa*, que iba á reforzar nuestra escuadra del Pacífico, y no pudiendo dominar el deseo de compartir la suerte que la Proviencia deparase á sus compañeros defendiendo la honra de la patria en los mares de las repúblicas hispano-americanas, se trasladó á bordo de dicho buque, constituyéndose desde entonces parte de su dotacion. Pocos dias despues escribió á su padre suplicándole que le dispensara el atrevido paso que sin su permiso habia llevado á cabo en gracia de los patrióticos sentimientos, á cuyo impulso habia obedecido al acometerlo.

Cuando la *Almansa* dirigia sus certeros disparos sobre las baterías del Callao, el casco de una granada enemiga segregó del brazo la mano del intrépido joven señor Rull, que sin turbarse sacó un pa-

ñuelo y lo aplicó á la herida con el objeto de contener la sangre que manaba á borbotones.

Este rudo golpe, en vez de debilitar el heroico entusiasmo de nuestro marino, lo inflamó con nueva fuerza, y despreciando las reiteradas instancias que se le hacian para que se retirase del combate, se mantuvo firme en su puesto, mandando cargar los cañones, hasta que otra bala le puso fin á su existencia del modo que ya sabemos.

Se va á fundar en Córdoba una escuela práctica de música y declamacion, que se titulará *La Infantil Cordobesa*.

Anteanoche á primera hora ofrecía la poblacion un golpe de vista que sorprendia, pues en todas las casas se veian iluminaciones, que daban á las calles una claridad extraordinaria. Las gentes transitaron por ellas hasta una hora avanzada, en medio del orden mas completo.

El coronel Chacon, jefe del Príncipe, cuya conducta ha merecido grandes elogios de todos los generales sus jefes, atacó el 22 á la bayoneta en varios sitios, dando sus soldados muestras incansables de subordinacion y de valor.

Los soldados de todos los cuerpos de la guarnicion que sostuvieron el combate con los sedicciosos, no quisieron tomar descanso para comer y se les veia haciendo fuego tomando sobre la marcha algun alimento, pero ligero.

Segun *La Epoca*, se cree que las victimas causadas en el día 22 son por desgracia superiores á las que produjeron los sucesos de 1843, 1854 y 1856.

El bizarro teniente coronel D. Angel Maria Chacon, ayudante del señor marqués del Duero, tuvo el viernes la desgracia de sufrir la fractura del brazo izquierdo, despues de perder el caballo, combatiendo al frente de los cazadores de Figueras, cuyo cuerpo se distinguió mucho tomando cuatro piezas á los sublevados y gran número de barricadas.

Entre los heridos que hubo por los barrios de Lavapiés, lo fué uno el teniente del regimiento de Figueras, D. Miguel Bordils y Caldente, el cual recibió un balazo en la ingle derecha. Conducido á la casa de la provision militar, se le hizo en el acto la primera cura por el médico de la compañía de obreros, D. Eugenio Acero, quien en union de otro profesor del cuerpo de Sanidad Militar, cuyo nombre no recordamos, le ha extraido ayer la bala. El enfermo continúa de bastante gravedad, asistido en la habitacion del oficial primero, D. José Perez Safforas, administrador de dichas provisiones.

Cada nuevo detalle de los que oimos referir acerca de los sucesos del viernes, nos confirma en la creencia de que solo al arrojo de las tropas, al ejemplo de serenidad que les daban generales y jefes, y sobre todo al tino y especial acierto con que el ministro de la Guerra señor duque de Tetuan dirigió las operaciones y distribuyó las fuerzas, se debe el rápido triunfo obtenido en breves horas contra una sublevacion que empezó con tan poderosos elementos. Un movimiento iniciado con veintiocho piezas de artillería montada, otras varias de plaza, y miles de armas de fuego portátiles distribuidas á los hombres mas decididos de partidos que venian preparándose y organizándose desde hace mucho tiempo, y que además tuvo muchas horas de espacio para levantar barricadas, apenas se concibe que haya podido ser no ya dominado, sino completamente aniquilado en pocas horas. El duque de Tetuan puede con justicia contar este hecho entre los mas brillantes de su gloriosa carrera militar, sin que sea necesario para demostrarlo dar á conocer los pormenores de su serena y enérgica conducta.

Apenas tuvo noticia de la sublevacion y cuando no conocia su estension ni aun podia tener seguridad de que los trasformadores del orden hubieran de emprezar por uno ú otro lado ó acometer tal ó cual intento, envió sus ayudantes con diferentes órdenes, y bajó quedando solo en la calle de Alcalá. Cuando supo que los sublevados se dirigian á la Puerta del Sol, marchó sobre este punto, donde se le incorporaron su escolta y dos compañías de ingenieros. No se hallaban allí mas fuerzas que los veintitantos hombres que desde las ventanas del ministerio se defendian de los artilleros sublevados que aprestaban sus piezas. En el momento dispuso y consiguió se cogiesen éstas y poner en retirada á los demás, haciendo que el brigadier Rey continuase la persecucion hacia la plaza de Santo Domingo y calle de San Bernardo, donde se obtuvo el satisfactorio resultado que ayer describimos.

Mientras espedia nuevas y apremiantes órdenes, otro grupo de artillería á caballo se dirigió al sitio donde se hallaba el general O'Donnell con su escolta; pero sus enérgicas voces de mando y su actitud dieron por resultado que aquellos sublevados rindiesen las armas y se entregaran á discrecion. En tanto el ministro de Marina disponia por su parte con notable acierto que se ocupasen las avenidas de Palacio, poniendo tan sagrado recinto al abrigo de cualquier atentado. Asegurada la posesion de la Puerta del

Sol, el señor ministro de la Guerra se dirigió por la calle del Arenal á la de Bailén, seguido de dos compañías del regimiento de Búrgos y de dos piezas que mandaba el bravo oficial de artillería D. Juan Mesa. El teniente coronel señor Andía, jefe de la guardia de Palacio, se encargó de las dos compañías indicadas, emprendiendo el ataque con singular arrojo hacia el cuartel de San Gil.

Al pasar el general O'Donnell por delante del perfil de caballerizas cuando se dirigia al ataque del cuartel de San Gil, halló allí al duque de Valencia, quien habia ofrecido ya al señor ministro de Marina sus servicios en defensa del orden. Saludáronse afectuosamente el duque de Tetuan y el de Valencia, renovando este su oferta, á la que contestó el general O'Donnell manifestándole el aprecio en que tenia su resolucion y esperiencia militar. Pocos momentos despues, y hallándose el general Narvaez entre la plazuela de Oriente y el ministerio de Marina, fué levemente herido de bala en un hombro recibiendo en palacio los primeros auxilios facultativos. El duque de Tetuan, que bajó en seguida hasta el fin de la calle de Bailén, se situó junto á la escalerilla frente al cuartel de San Gil. Las fuerzas que atacaban por esta parte tuvieron á su cabeza en los primeros momentos al ministro de Marina y generales Mayalde y Quesada, siendo levemente herido este último en medio del terrible fuego que allí habia.

El capitán Sr. Mesa recibió en un momento tres heridas, mas no por eso abandonó su puesto y de 84 hombres de que disponia fueron baja en breve 24 y un oficial. El duque de Tetuan fué á colocarse en el callejon que hay entre el cuartel de San Gil y la montaña del Príncipe Pio, y en union del duque de la Torre, sufriendo la lluvia de balas que desde las ventanas salian dirigió el derribo de la puerta del cuartel que da á aquella parte logrando con la entrada de las fuerzas del regimiento del Príncipe y algunas otras ensenorearse completamente del cuartel.

En el hallaron gran número de paisanos y artilleros, heridos unos y muertos otros. Ocupado el cuartel, el general O'Donnell pasó á participarlo á S. M., por quien fué recibido y elogiado. Dominado así el principal elemento de resistencia, el general O'Donnell volvió á la Puerta del Sol á dictar nuevas órdenes para vencer á los sublevados que aun resistian con empeño en los barrios del Norte y del Sur. órdenes que secundadas con el mayor denuedo, segun ayer digamos, por los generales Concha (don Manuel) y Hoyos por una parte, Serrano, Concha (D. José) y O'Donnell (D. Enrique) por otra, desalojaron sucesivamente á los sublevados de todas las barricadas establecidas en los barrios del Norte y del Sur.

El general O'Donnell, seguro del éxito de su obra, tan hábilmente dirigida y secundada, fué visitando algunos de los puntos donde descansaban ya las tropas, elogiándolas como merecian, siendo recibido por aquellos bravos con entusiasmas vivas á la reina y al duque de Tetuan. La entereza y sangre fria mostrada por el ministro de la Guerra fué objeto de elogios de cuantos tuvieron ocasion de observarle, y aun sus adversarios no podian menos de hacer justicia á sus dotes.

El resto de la jornada lo conocen ya nuestros lectores, y solo podemos añadir que las consecuencias de estos acontecimientos apenas han dejado al ministro de la Guerra un momento de descanso desde el amanecer del viernes hasta ayer.

Ayer por la mañana hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio particular:

Praga, 24.

Un cuerpo prusiano fuerte de 28,000 hombres, con 22 cañones, ha ocupado ayer á Nudorf y Rumburgo, con el intento de volver á ocupar á Zittau. Colonia, 24.

El ejército federal entró ayer en Giessen.

Venecia, 23.

Dícese que los italianos han pasado el Mincio por cerca de Goito.

El viernes último, cuando todavía entraban las balas en la Plaza de Armas de Palacio, bajaron SS. MM. á visitar á los heridos, prodigándoles palabras afectuosas de consuelo, y tambien visitó á un paisano herido que se encontraba prisionero, produciendo esto las mas entusiastas aclamaciones. Uno de los heridos dió un viva á la Reina, que fué repetido con ardimiento por todos los circunstantes.

El capitán de artillería Sr. Mesa, que tan denodadamente sostuvo el fuego á las órdenes del general O'Donnell contra el cuartel de San Gil recibiendo tres heridas, ha sido ascendido á comandante.

El general Contreras, de quien se ha dicho estos dias que estaba en Madrid, no ha salido de Lisboa segun hemos oido á personas que saben haberlo.

Entre las personas mas ó menos conocidas que han sucumbido á consecuencia

de las ocurrencias del viernes, dicen que se halla el Sr. Quevedo, redactor que era de *La Discusion*.

Hoy habrá sesión en el Congreso y en el Senado.

El cuerpo de carabineros ha contribuido también a la derrota de los revoltosos. La compañía de ordenanzas y escribanos de la inspeccion general bajo las órdenes del general Sr. Barrenechea y del brigadier Sr. Jovellar se apoderaron de las barricadas establecidas en las calles del Pez y contiguas, sufriendo la pérdida de un muerto y varios heridos, contándose entre estos últimos un oficial, dicho señor general Barrenechea y el señor Jovellar que cayó al lado del capitán Sr. Mercedillo; continuando su ataque a las órdenes del comandante Sr. Godos y acompañados del de igual clase D. Benito Mena, por las calles de San Marcos y adyacentes en las que, auxiliados por fuerzas del batallón de cazadores de Figueras se apoderaron de las barricadas del enemigo haciéndole varios prisioneros.

Cuarenta carabineros de la comandancia de veteranos a las órdenes de un alférez y del capitán graduado teniente don Ramon Alvarez, fueron también los que bajo el mando del teniente general señor D. Enrique O'Donnell, atacaron a los rebeldes desde la plaza Mayor, plazuela de San Miguel, calle de Segovia y barrios de las Ventillas en unión de dos piezas de artillería y de un escuadrón de caballería, hasta las nueve de la noche, hora en que se reunieron en la plaza de la Cebeda al resto de las fuerzas de dicha comandancia, las cuales operaron también en el portillo de Gilimon, puerta de Toledo y calles inmediatas.

El telégrafo ha anunciado ayer que el señor marqués del Duero había tomado ayer mismo en Barcelona el mando militar de Cataluña, Aragón y Valencia.

En todas las provincias de España se disfruta la mas completa tranquilidad. Así lo anuncia ayer el telégrafo.

No se ha confirmado la muerte del inspector de vigilancia Sr. Labanda, de quien se dijo que había succumbido durante los sucesos del viernes.

Las principales noticias del extranjero que recibimos ayer se condensan en los siguientes despachos telegráficos que nos comunica el correo:

Paris, 21.
Los austriacos tomarán probablemente la ofensiva en la alta Silesia, pues en un telegrama se anuncia que ayer pasaban la frontera por aquel lado. En Italia los austriacos esperan ser atacados por tres puntos, por la escuadra italiana que se verificará por la parte de Venecia, por Garibaldi que operará en el Tirol y por Cialdini que cruzará el Pó. Así lo dice el *Monitor*.

El *Avenir nacional* publica un telegrama fechado hoy en Francfort, en el que se anuncia que las avanzadas prusianas se hallan a dos millas de Hof, en Baviera, y que se espera que mañana habrá una batalla.

Paris, 22.
Parece que los prusianos se están fortificando delante de Dresde. Se guarda el mayor secreto acerca de los movimientos del general Benedek, y por ahora todavía no se habla mas que de reconocimientos en la parte alta de la Silesia.

En un suelto del *Monitor* se dice que el gobierno se halla igualmente dispuesto a perseguir a los autores de noticias falsas sobre acontecimientos de guerra, como a los que propalan la inminente liquidacion de las sociedades industriales o de crédito.

Paris, 22.
Los prusianos han hecho prisionero al elector de Hesse, que se había quedado en Cassel.

Venecia y Trieste han sido declaradas en estado de sitio.

Se asegura que ayer tuvo lugar un ataque de los cuerpos francos italianos contra el Tirol.

En un telegrama se da por seguro que los hannoverianos han logrado juntarse con los federales.

El *Monitor* de la tarde dice que no se ha confirmado la noticia de haber sido derrotados los prusianos en Oppeln.

El *Temps* publica un telegrama, en el que se anuncia que la entrada de los prusianos en territorio austriaco se verificó por la parte de Oderbray, y que el ataque contra el Tirol tuvo lugar en Bruslone.

Florenca, 22.
La proclama que el rey ha dirigido a la guardia nacional dice en resumen:

«Mientras yo voy a dar la última batalla por la libertad y la independencia, vigilad para que se conserve el orden, a fin de que Italia, con el respeto a la ley, se prepare un glorioso porvenir. Parto, porque la voz de Italia me llama.»

Según dicen hoy de Cremona, el general Lamarmora ha enviado la declaración de guerra al archiduque Alberto. En ella se dice que el Austria, desde hace siglos, ha sido una causa de division, de esclavitud y de perjuicios incalculables para Italia; que hoy que la nacion se halla constituida, el Austria persiste en no reconocerla, y continúa oprimiendo una de sus más nobles provincias, convirtiéndola en un campo atrincherado para amenazar su existencia.

El pueblo italiano, añade, se ha levantado a otro estremo de la Península, y por esto el rey, guardador de los derechos del pueblo y defensor de la integridad del territorio, ha declarado la guerra, debiendo principiar las hostilidades dentro de tres días.

Londres, 22.

Se cree probable que lord Stanley quedará encargado el miércoles próximo de formar un ministerio de coaliccion.

Bolsa.—Consolidados: 86 3/8.—Esterior español: 37.—Diferida: 31.

Amberes, 22 de junio.—Bolsa.—Consolidado español: 27 5/8.

Amsterdam, 22 de junio.—Bolsa.—Consolidado español: 27 1/2.

Nueva-York, 9.

Tres mil fenianos se hallan en Buffalo y en las cercanías, esperando ser enviados a sus hogares.

Algunos buques federales cruzan el Niagara, pero se cree que los fenianos no intentarán una nueva tentativa.

El oro está a 139 1/2; el cambio sobre Londres a 132 1/2; el cambio sobre París, 3,68 y el algodón a 38.

Francfort, 21.

Las tropas concentradas en Francfort no han hecho ningun movimiento de avance, y toda su accion se reduce a maniobras militares euclidianas.

La cifra actual de estas tropas es de 25,000 hombres; todo lo que se diga en contrario es exagerado.

Ningun destacamento de tropas de Baden ha llegado todavía a Francfort.

El rey de Hannover ha salido de Göttingue con un cuerpo de ejército que no ha podido todavía unirse a las tropas de la Hesse-Electoral.

Las noticias publicadas por los periódicos de Francfort sobre movimientos de tropas confederadas, son redactadas por la comision militar de la Dieta, lo cual no es una garantía, como podia creerse.

La última de estas comunicaciones anunciaba la próxima llegada de un cuerpo austriaco de 12,000 hombres, y todavía no ha parecido ningun austriaco.

Oldemburgo y Anhalt han notificado a la Dieta su salida de la Confederacion.

Berlin, 21.

El rey y Mr. de Bismark no han partido todavía para el ejército.

La reina de Prusia se halla en Silesia al lado de su hijo el príncipe imperial.

Ningun hecho de armas importante se ha llevado a cabo.

A la fecha de las últimas noticias las tropas hannoverianas se dirigian por Eisenach (Sajonia-Weimar) hacia Baviera para unirse a las tropas federales.

Un cuerpo prusiano procedente de Sajonia avanzaba rápidamente para cortar el paso.

La Haya, 21.

El delegado por Luxemburgo en la Dieta ha declarado con ocasion de las resoluciones de la coaliccion austriaca que los Países bajos no tomarian parte en ningun acto que signifique reconocimiento de la Dieta.

Berlin 21.

El *Monitor* prusiano se dice autorizado para declarar que la noticia de una contribucion de guerra de 12,000 thalers a la ciudad de Hamburgo es de pura invencion.

Berlin 22.

El gran duque de Baden acaba de poner sobre las armas su ejército formando una division dependiente del 3.º cuerpo del ejército federal, y al mando del príncipe Guillermo, primo del gran duque.

Londres 22.

El *Times* anuncia que la reina volverá a Londres el martes próximo, en cuyo día, por la tarde, recibirá las esplicaciones de los ministros y dará ó negará al gabinete la facultad de disolver las Cámaras.

El *Times* añade que la disolucion del Parlamento es posible, pero no probable, y que cree en la posibilidad de un ministerio de coaliccion bajo la base de lord Stanley.

Praga 21.

Los prusianos trabajan en fortificar a Dresde y ocupan a Pirua, a 16 kilómetros al S. E. de Dresde, a Freiberg a 30 kilómetros S. O., y Tharandt 12 kilómetros S. O.

Berlin 21.

El gobierno ha dispuesto que con motivo del rompimiento de las hostilidades se hagan rogativas públicas en todas las ciudades y pueblos del reino el 27 de este mes.

Florenca 21.

Dícese que el rey ha recibido a Kosuth, antiguo dictador húngaro.

La formacion del nuevo ministerio y la declaracion de guerra han sido anunciadas a las Cámaras y acogidas con gran entusiasmo.

El total de los heridos que durante el día 22 fueron curados en las casas de socorro de esta capital asciende al número de 179, entre los cuales se encontraban dos mujeres. En el primer distrito fueron auxiliados 50; en el segundo 53; en el tercero 27; en el cuarto 18; en el quinto 22, y en el sexto 7.

De estos heridos han fallecido algunos, ignorando por hoy el número exacto. La mitad de los heridos, próximamente, pertenece a la clase de tropa y la otra mitad a la de paisanos.

Hoy, que hemos recorrido las casas de socorro, hemos podido apreciar los importantes servicios que acaba de prestar el cuerpo facultativo de beneficencia. Todos los médicos y cirujanos de los respectivos distritos acudieron a sus puestos desde las primeras horas del día y el servicio se distribuyó tan ordenadamente que no bien entraba un herido se encontraba curado por los profesores y operado, si era preciso, sin pérdida de momento, puesto que siempre cuentan estos establecimientos por sí solos con los elementos necesarios para subvenir en todas circunstancias a las exigencias de su instituto.

En el primer distrito, donde solo hay 14 camas, se colocaron hasta 30 heridos; y en otro donde hay el mismo número

se dió entrada hasta 33. El jefe de tan importante institucion D. José Diaz Benito no descuidó tampoco su obligacion, visitando todos los establecimientos de caridad que se hallan a su cargo. Los profesores todos rivalizaron en celo, haciendo las curaciones con la mayor prontitud y esmero.

El joven oficial D. Juan Villalonga, hijo del general del mismo apellido, que estuvo el día 22 a las inmediatas órdenes del general O'Donnell, ministro de la Guerra, al ir a tomar dos piezas de artillería de los insurrectos que estaban cerca del cuartel de San Gil, recibió casi seguidos dos balazos, uno en la jeopoldina y otro en el costado derecho, cayendo ultimamente del caballo bastante mal herido. Lo prodigioso del caso es que habiendo penetrado la primera bala por junto la escarpela de la jeopoldina, levantándose, saliese por la parte superior de esta sin tocar siquiera en la cabeza de dicho oficial. También es digno de mencionarse el que habiendo la bala que le hirió atravesado la casaca por el espresado costado, retrocediese instantáneamente en direccion opuesta, viniendo para salir a formar ojal en medio del siete que habia formado.

Las últimas noticias de la guerra llegadas de Alemania dicen lo siguiente:

Al Noroeste los sexto, sétimo y octavo cuerpo austriaco del ejército de Benedek han hecho un movimiento ofensivo sobre la alta Silesia por la parte de Odenberg (Silesia austriaca) y se encuentran frente al ejército prusiano que manda el príncipe real.

El ejército sajón ha prolongado su movimiento de retirada sobre Bohemia y se ha establecido alrededor de Teplitz, dominando tres caminos que mas allá de la frontera de Sajonia ponen en comunicacion Praga con Dresde. Este ejército ha conseguido por este movimiento unirse con el ala izquierda del ejército austriaco del Norte. Esta ala se encuentra frente a la izquierda del ejército prusiano de Sajonia. Los cuerpos mandados por el príncipe Federico Carlos ocupan Sajonia y Dresde hasta la frontera.

El ejército hannoveriano perseguido por el cuerpo del general Müllersfeld, se ha replogado desde Hannover sobre Göttingue, y después de prolongar su movimiento retrógrado se encuentra hoy en Eisenach (Sajonia-Weimar) procurando unirse, sea con las tropas del Hesse electoral acampadas en Fulda ó con el ejército bávaro; a este último procura acercarse con preferencia.

El ejército hannoveriano va igualmente perseguido al Oeste por un cuerpo del ala derecha prusiana, que procura subir desde Giessen a Eisenach para obligarle a rendir las armas.

El octavo cuerpo del ejército federal, fuerte de 40,000 combatientes y a las órdenes del general Alejandro de Hesse, después de asegurar la defensa de Francfort sube hacia el Norte para acercarse a los hannoverianos.

El ejército bávaro cubre la línea de May y se dirige a la frontera Norte para unirse con los sajones y austracos. Tiene su cuartel general en Bayreuth.

El cuerpo Wurtembergués se ha puesto en marcha para unirse al octavo cuerpo federal y dar las tropas que le corresponden a los contingentes de la confederacion.

Éspranse grandes batallas dentro de pocos días en el centro de Alemania.

Quando el general O'Donnell se presentó en la calle de Bailén para dar sus disposiciones con objeto de apoderarse del cuartel de San Gil, el fuego que hicieron los sublevados, puede decirse que llegó a su máximo, contándose entre los muchos heridos el joven capitán de caballería D. Jacinto de Leon y Barreda que hacia horas había llegado del desempeño de una comision en las islas Canarias, y que no teniendo cuerpo fué agregado a la escolta del presidente del Consejo de ministros.

D. Sebastian Fernandez y Jimenez, subteniente del ejército de Puerto-Rico, se presentó a los jefes del regimiento de Isabel II, donde se portó con un valor que tuvieron ocasion de admirar todas las clases de tan benemérito cuerpo que hicieron grandes elogios del espresado subteniente por su bizarría y arrojo al tomar las barricadas, tanto que el digno coronel del espresado regimiento ha recomendado particularmente a S. M. la Reina a tan valiente joven oficial.

En muchas poblaciones importantes de Hannover se están firmando peticiones al rey Jorge V para que abdique. Estas peticiones están escritas en términos muy moderados; pero se dice en ellas que la situacion geografica del reino no le permite conservar su estado político actual, habiendo llegado el momento de entregarse con Prusia y de tomar una resolucion definitiva. El rey con el heredero de la Corona ha salido para el ejército.

La prontitud y esmero con que fueron socorridos en el hospital Militar los numerosos heridos que entraron el viernes se debe al arreglo y distribucion del personal hecho por el jefe local facultativo. Se habilitaron las salas 1.ª y 2.ª confiándolas al Sr. Losada; las galeras 1.ª y 2.ª al Sr. Camison y Lobarinas; las salas 4.ª y 5.ª al Sr. Sumsi; la galera 4.ª al señor Martinez Pacheco; la sala 9.ª al señor Somovilla y la 20 a los Sres. Tezón y Rieca. Fueron agregados a estos profesores para que les auxiliasen los Sres. Jacobi, Vidal, Martinez Ruiz, Moreno, Ferradas y Arnaiz. Se establecie-

ron varias consultas con objeto de decidir en los casos graves y difíciles el tratamiento y la conveniencia de operar en el momento, habiendo practicado en la 1.ª consulta cinco operaciones los señores Losada, Lobarinas y Camison, y tres en la segunda, los Sres. Sumsi, Somovilla y Martinez Pacheco: las extracciones de proyectiles fueron numerosas. Tanto el director general de Sanidad como el jefe del distrito dieron las gracias a estos profesores por su comportamiento.

La proclama del rey de Italia a los guardias nacionales del reino, dice así:

«Florenca, 20 de junio.

Dejo la regencia al príncipe de Carinián para librar de nuevo supremos combates por la libertad y la independencia de Italia. Mientras que las fuerzas de tierra y mar asegurarán los derechos de la nacion contra las amenazas y las provocaciones de Austria, conservareis en su seno el orden y la tranquilidad, a fin de que por el respeto a las leyes fortifique sus libertades y se prepare dignamente al glorioso porvenir que le espera. Habeis constituido la nacion por vuestra voluntad. Conservadla intacta ahora por medio de la disciplina. Deposito en vosotros con confianza el cuidado de la seguridad y el orden público. Voy donde la voz de Italia me llama.»

La *Epoca* dice que amigos suyos se han acordado a manifestarle que el gobernador de Santander no puede tener contra sí auto de prision, porque ni el asunto a que se alude lo permite, ni en el esta comprometido dicho gobernador, cuyos derechos en un asunto privado fueron tramitados a una persona de su familia.

Es digna de mención la conducta del cadete D. Eduardo Asenjo, del colegio de Toledo, que se encuentra en Madrid con licencia. Dicho joven, en las primeras horas del día 22, y apenas estableció la relacion, se dirigió solo por entre grupos de sublevados desde la calle de Silva al Príncipe; pero en la calle del Carmen le rodearon los artilleros exigiéndole el grito de «Viva Prím!» al cual contestó con el de «Viva la Reina!» echando mano a su sable, en cuyo acto recibió una bala que le pasó el brazo derecho y muchas heridas de machete, una de las cuales le atravesó el vientre. Sin embargo, un paisano que parecia mandar a los artilleros les arrebató su victima y la dejó en la puerta de la botica de la calle de Rompetanzas, de donde pasó a la casa de socorro de la de Jacometrezo. Dicho joven, a pesar de las muchas heridas que tiene, no ofrece peligro y está asistido por el médico militar D. Sebastian Busquet.

El bizarro teniente de ingenieros don Teófilo Escudero y Carvajal, sobrino del senador del reino Sr. Escudero y Azara, falleció anteañoche a las 11 y media, a consecuencia de la herida que recibió el día anterior en la plaza de Bilbao, siendo inútiles para salvarlo todos los recursos de la ciencia, unidos al estremo cuidado y caridad poco común con que ha sido tratado en casa de la señora condesa de San Antonio, a donde fué conducido.

Tenemos un verdadero placer en rectificar una noticia que anteaayer senos comunicó, y que ha resultado completamente inexacta. Nos referimos al anuncio de la muerte del teniente coronel de artillería Sr. Ferraz y Ros, cuyo valiente militar se encuentra en su casa aun convaleciente de una grave enfermedad que le ha tenido postrado en cama por espacio de muchos días, siendo falso que a su casa se le haya ido a buscar por persona alguna.

Los accionistas de los ferro-carriles de Sevilla a Jerez y Cádiz, cumpliendo con lo acordado en reuniones anteriores, se reunirán hoy lunes, a las ocho de la noche, en el sitio de costumbre, Carrera de San Gerónimo, números 5, 7 y 9, principal.

Ha de tratarse en esta reunion de una circular de Mr. Burgalat, consejero de administracion de la compañía, en que se denuncian gravísimos hechos, que acaso den lugar a la accion del gobierno y de los tribunales.

El regimiento de Asturias, que se halla acuartelado en la Montaña del Príncipe Pío, ha sido uno de los cuerpos de la guarnicion de Madrid que tuvo que romper el fuego el primero, porque sobre el intento de sublevacion del regimiento del Príncipe, que se halla en el mismo cuartel, y que le obligó a prepararse para combarle, hubo de recibir los primeros disparos de los sediciosos de San Gil, a los que batió apagando los fuegos de dos cañones que asestaban sus balas a la Montaña. Después tomó parte el regimiento de Asturias en casi todos los ataques de los puntos que defendian los revolucionarios, demostrando siempre una bizarría y denuedo admirables. Este regimiento dicen que ha sufrido muchas bajas, entre las que hay algunas de jefes y oficiales.

El Sr. Salazar y Mazarredo ha salido para Suiza.

Según los periódicos de Sevilla, el gobernador de aquella capital ha publicado un bando por el que resigna el mando en la autoridad militar y declara en su fuerza y vigor la ley de orden público de 17 de abril de 1821. La tranquilidad era inalterable.

El viernes se verificaron en la catedral de Sevilla solemnes honras por las victimas del combate del Callao, con asistencia de todas las autoridades y funcionarios públicos. Oció el venerable pastor y hijo ilustre de Sevilla D. Juan Ne-

poluceno Cascallana, obispo de Málaga, de ella, tanto por sus esclarecidas virtudes, como por su profundo saber.

El Sr. Rios Rosas, presidente de la Cámara popular, salió de su casa en la mañana del 22, acompañado del portero que habia ido a tomar la orden, dirigiéndose al Congreso, cuando fué detenido por un grupo de los paisanos que defendian las barricadas de las calles del Pez y de Paraderos. Resistiendo el Sr. Rios Rosas a seguirles, intervinieron un oficial de los sublevados y algunos de éstos, que le obligaron a retirarse a su casa, hasta la cual le acompañaron.

Esta es la version exacta de este suceso, que referimos anteaayer con algun error.

SEGUNDA EDICION.

De los periódicos que se publicaron anoche tomamos las siguientes noticias: «La version que circula como mas auténtica respecto al alevo y bárbaro asesinato del coronel Balanzat es como sigue. El coronel tropezó con un grupo de artilleros insurrectos a quienes dirigió una concisa pero enérgica arenga, recordándoles sus deberes de lealtad para con la Reina y las acrisoladas tradiciones de honor del cuerpo a que pertenecian, y apelando a otros varios recursos para estimular en ellos el sentimiento, alargado ó estinguído, de la disciplina. A la voz de su jefe penetró la vacilacion en el ánimo de los soldados, mas no así en el sargento que iba a la cabeza, quien, habiéndoles mandado hacer fuego, y no siendo obedecido, él mismo disparó a boca de jarro contra el coronel, y casi de milagro no le hirió.

«El infortunado Balanzat, apenas a salvo de tan inminente peligro, quiso de nuevo hacer entrar en razon a los artilleros, y entonces el sargento, viéndose dudar segunda vez, les dijo que, caso de ceder a sus instancias, no por eso salvarian la vida, que tenian jugada con ánimo de perdemia matando; e instantáneamente fué victima el coronel de una descarga que le dejó tendido de cuatro ó cinco balazos, acerbillado además de golpes de arma blanca, y cebándose luego los asesinos en sus inahinados restos con una saña sin ejemplo.

«El heroísmo del coronel Balanzat, sacrificando de esta manera su vida en el fondo de una calleja oscura, sin defensiva ni combate posible, en aras de los sentimientos de honor militar, de que era dechado, merece el mas alto encomio, y su fin es brillante y gloriosísimo al par de los demas jefes que han succumbido, pero con el consuelo al menos para los que lamentamos su pérdida de saber que ha sido en el ardor de la pelea y en una lucha frente a frente.

«El coronel Balanzat era hijo del general del mismo nombre, y pasaba por uno de los oficiales mas aventajados de su arma y de mas renombre por sus conocimientos físicos y matemáticos. Todavía no hace un mes que habia tomado asiento en la academia de Ciencias naturales y exactas: desempeñaba el cargo de secretario de la direccion general de artillería. Su cadáver fué recogido y conducido al cementerio ayer, tributándosele las exequias correspondientes por el cuerpo a que pertenecia.»

«El joven militar, conde de Alcoy, herido levemente, debió la vida a que la bala dió en el reloj de bolsillo, perdiendo su fuerza. Fué curado y asistido en casa de uno de los redactores de *La Epoca*.

«Un sargento de artillería que estaba oculto en la calle de las Veneras ha intentado suicidarse. Descubierta por la Guardia civil, ha sido entregado a la autoridad y conducido a las prisiones militares.

«Nuestro corresponsal de Paris nos dice con fecha 17 de junio, que se hallaba allí hace tres dias el Sr. Olózaga, y que según unos debia continuar su viaje a Italia, y según otros regresar a España.

«Los periódicos que suspenden su publicacion son *La Iberia*, *Las Novedades*, *La Nacion*, *La Soberania Nacional*, *La Democracia*, *La Discusion* y *El Pueblo*.

«Un deber de justicia y de gratitud, en nombre de la causa del orden, nos hace hoy mencionar especial y honrosamente la brillante conducta seguida en el memorable día de anteaayer por los valientes jefes y oficiales de la seccion del cuerpo de estado mayor del ejército de Castilla la Nueva, y la de los individuos en general, que vistien tan distinguido uniforme.

Rivalizando en actividad y en bizarría en medio del terrible fuego que los sublevados militares hacian desde los parapetos del cuartel de San Gil, y los paisanos insurrectos desde las barricadas, se les veia en todas partes a la vez, comunicando las órdenes que recibian y dando pruebas de una serenidad y un valor dignos del entusiasta elogio que han merecido de los generales que utilizaban los servicios de los referidos oficiales.

Al merecido aplauso de sus jefes unimos el nuestro, y consignamos al par su bizarro comportamiento como tributo al mérito con que han realizado todavía mas la brillantez y el buen nombre del cuerpo de Estado mayor del ejército, que debe enorgullecerse de contar en su seno a tan valientes oficiales.

«Entre los jefes que fueron heridos en el sangriento ataque del cuartel de San Gil, se encuentra el coronel teniente coronel del ejército, D. Juan Burriel, que, al lanzarse con denuedo sobre los sublevados, sable en mano, recibió un balazo de fusil en la cara, que le atravesó por com-

pleto la mejilla derecha. Descamos que la herida no sea de gravedad.

Los periódicos que recibimos ayer de las provincias, se limitan a confirmar las noticias oficiales que el gobierno ha publicado, respecto a estar asegurada en todas partes la tranquilidad pública. La *Perseverancia* de Zaragoza, después de dar cuenta de los sucesos de Madrid, añade:

«A luego de recibida en esta ciudad, se propagó de un modo admirable, pero sin que ocurriera nada de particular, si se exceptúan las disposiciones que las autoridades militar y civil tomaron por vía de precaución. Por la tarde no se advirtió otra cosa que mayor afluencia de gente en la plaza de San Francisco, atraída por la curiosidad de saber lo que pasaba. La noche ha transcurrido sin novedad alguna que sepamos.»

La *Paz* de Murcia, al ocuparse del mismo hecho, dice:

«Nuestras autoridades civil, militar y municipal se reunieron en el acto de tener las primeras noticias, pero gracias a la sensatez de los habitantes de esta capital, el orden ha continuado inalterable sin necesidad de ninguna medida.»

La aboecion del gobernador de la mencionada provincia de Murcia dice así:

«En la madrugada de hoy a guna tropa de la que guarnece a Madrid ha alzado el grito de insurrección, y apoderada de un cuartel y parte de la artillería, ha sido desatada a la bayoneta y recuperadas las piezas por el ejército leal. Venidos los insurrectos en todos sentidos, ha quedado restablecido el orden a las seis de la tarde.»

«He aquí, murcianos, el fruto de las predicaciones y trabajos del despecho político que así olvida el interés de la paz y del orden, indispensables elementos de todo progreso. Ni el compromiso de honor de una guerra lejana y gloriosa para la patria, ni el peligro de un conflicto general en momentos angustiosos, disuade a los enemigos del reposo público de sus propósitos demoleedores. Pero descansad en la prudencia y energía del gobierno supremo, que apoyado en la opinión sensata del país y en la mayoría del ejército leal a sus banderas, sacará triunfantes del peligro los altos intereses que le están encomendados. Vuestras autoridades cumplirán también con su deber.»

Murcia, 22 de junio de 1866.—Félix Fanlo.»

El cuerpo de ejército federal, mandado por el príncipe Alejandro de Hesse, y compuesto de hesseses, bávaros y luxemburgueses, se eleva al número de 60,000 hombres.

El príncipe ha trasladado su cuartel general a Franfort.

La reina de Prusia ha marchado a Siesta.

Las tropas de Hannover se han dirigido hacia Baviera para incorporarse a los federales. Los prusianos avanzaban desde Sajonia para cortarles el paso.

El 21 pasó Víctor Manuel por Bolonia en dirección al cuartel general.

A la misma fecha, el rey de Prusia y Bismark no habían salido de Berlín para reunirse al ejército.

El hijo del elector del Hesse, el príncipe Guillermo de Hanan, ha sido hecho prisionero.

El rey Guillermo de Prusia ha ordenado que en todo su reino haya un día solemne de preces públicas que será el 27 de junio.

El rey de Italia antes de abandonar a Florencia para dirigirse al cuartel general, ha ordenado que durante tres días se hagan rogativas públicas, a fin de implorar la protección del Señor, en favor del ejército italiano. Estas plegarias se han debido verificar los días 21, 22 y 23.

Los periódicos italianos dicen que en toda la línea de la frontera del Véneto las avanzadas italianas están a muy corta distancia de los austríacos, viéndose perfectamente los soldados de uno y otro ejército.

La Guardia civil de Sarriá (Barcelona) está practicando pesquisas para averiguar el paradero de algunos hombres armados que noches atrás se presentaron en San Gervasio y preguntaron a un sereno por un propietario del citado pueblo.

Los marinos de Mataró desean que después de las fiestas que proyectan que de un recuerdo permanente de los triunfos de la escuadra del Pacífico, que sirva por otra parte de estímulo en lo sucesivo a todos los matriculados de la provincia, han acordado erigir en uno de los salones de la Casa Náutica una pequeña columna de honor rematando con una corona de plata, en la cual se graben en letras de oro, además de los nombres de los jefes de la escuadra, los de todos los matriculados de la provincia que se hallan en ella.

Han llegado a Valencia los diputados a Cortes Sres. Linares, marqués de González y vizconde de Miranda.

Ha llegado al puerto de Cartagena, procedente de Alicante, la fragata de guerra *Ferrolana*.

El gobernador de Murcia ha llegado a Cartagena.

La madre de nuestro querido amigo el distinguido médico D. Antonio Vallés ha fallecido anteayer después de una larga y penosa enfermedad. Esta señora cariñosa, madre y modelo de virtudes, era

estimada de cuantas personas tenían el placer de tratarla. Para su familia y amigos es pérdida irreparable. Acompañamos a nuestro amigo en su justo dolor.

En la distribución de premios del palacio de la industria de París, un pintor español, natural de Barcelona, D. Benito Mercadé, ha obtenido una medalla por el excelente cuadro que representa *La traslación del cuerpo de San Francisco de Asís*, colocado en el salón principal cerca del no menos excelente del Sr. Gisbert.

Otra magnífica obra del Sr. Bonnat, discípulo de Madrazo, que representa a *San Vicente de Paul ocupando el lugar de un presidiario*, ha sido objeto de controversias y discusiones entre el jurado para agradecerle con una distinción.

La bella niña Teresa Carreño, natural de Caracas, de 12 años de edad, se ha presentado en París acompañada de sus padres, después de haberse hecho admirar en la Habana y en los Estados Unidos y de haber entusiasmado por su precioso y sólido talento, al célebre Gottschalk, y a otros artistas y escritores de ambos países.

La hermosa niña ha tocado varias piezas de su composición al piano en presencia de Litz y de Rosini, y el gran maestro y el célebre pianista han quedado admirados de la ejecución, limpieza, gusto e inteligencia de este portentoso americano.

Escriben de Berga que en la tormenta del 16 cayó en la iglesia de Nuestra Señora dels Tossal (Barcelona) un rayo que partiendo la bóveda del templo, destruyó el altar mayor sin dejar en pie ni un palmo de su madera, derribando parte de la pared en que descansaba; y arrebataando la imagen de la Virgen hasta dejarla en medio de la iglesia, sin causarle otro daño que incendiar parte de su vestido y desmenuzar la corona. También causó mucho daño en la ermita vecina, aunque no hubo desgracia alguna personal.

Segun un periódico de Barcelona, el señor alcalde de Tarrasa está instruyendo diligencias para averiguar los autores de algunos incendios de leña que ha habido en las inmediaciones de dicha villa, pues se presume sea efecto de algunos mal intencionados.

En la tarde del 21, entró en el puerto de Almería procedente de Málaga el vapor de guerra *Isabel II* armado con 18 piezas y al mando del capitán de navío D. Francisco Javier Moran. En la mañana de anteayer salió para la mar con rumbo al E.

La Italia cuenta en el día con las fuerzas navales siguientes:
Tres fragatas acorazadas denominadas *Rey de Italia*, *Rey de Portugal* y *Roma*. Se

hallan además en construcción otras tres; siete fragatas de segundo orden, de hierro, con aríete: *Ancona*, *Reina María Pia*, *San Marino*, *Castelfidardo*, *Príncipe de Carignano*, *Messina* y *Conde Verde*; dos corbetas de primera clase de hierro: *Palastro* y *Varese*; dos baterías flotantes; cuatro cañoneras de segunda clase en construcción. Pueden calcularse en total 24 buques de 430 cañones y 9.000 hombres.

La legacion del Paraguay en París ha comunicado a los periódicos el siguiente despacho:

«Lisboa, 19 de junio.
Avisan de Montevideo con fecha del 14 de mayo, que la vanguardia del ejército aliado, a las órdenes del presidente general Flores, fué deshecha el 2 de mayo por un destacamento del ejército de Lopez. Los aliados tuvieron mas de 3,000 hombres fuera de combate y perdieron 3 banderas y 8 cañones.»

Segun una estadística formada por Mr. Grey, agregado a la embajada inglesa en París, de 37.686,313 habitantes que cuenta Francia, 19.873,493 son agricultores, incluidos 9.088,012 propietarios con sus familias, que cultivan por sí sus tierras. La Inglaterra, sin Escocia ni Irlanda, tenía en 1861 una población de 20.066,224 habitantes, siendo 1.924,110 agricultores, y entre ellos solo 30,766 propietarios. De esto puede juzgarse qué diferentes son las condiciones de la propiedad y el cultivo en ambas naciones.

Acaban de vacunarse en el ejército prusiano 68,776 soldados, recomendando el jefe de sanidad que ninguno salga a la campaña sin haber recibido la vacunación.

En Inglaterra, ese país de las innovaciones y de las invenciones, parece ser que vuelven los antiguos tiempos de caminar en diligencia. En la semana última salió una diligencia desde Londres para Brighton, y todos los asientos iban ocupados. El viaje se hará en seis horas y habrá cinco relevos de caballos. Si el empresario hace negocio se pondrán mas carruajes. Hay ferrocarril entre Londres y Brighton, pero además de lo poco cómodas que son hoy las líneas inglesas, los turistas y los bañistas no tienen prisa por llegar al punto a donde se dirigen, y quieren tener el placer de viajar como se viajaba hace cincuenta años. Además, lo que ha reproducido la idea de caminar en diligencia, es la abolición en el camino de los derechos de portazgos y demás que hacían fuese completamente desagradable en Inglaterra el viajar en los caminos reales, porque a cada momento tenían que echar mano al bolsillo.

Las carreras de caballos han sido este año fatales en Francia. En Lyon ha habido dos oficiales muertos en un *Steeple*

chase que tuvo allí lugar el mes anterior y en las últimas de Vincennes un *jokey* sufrió también la misma suerte.

El Liebo de Málaga se propone conmemorar por medio de una sesión pública y solemne el glorioso combate del Callao, rindiendo así un homenaje al valor y denuesto de los bizarros marinos que combaten en el Pacífico; bandas de música amenizarán el acto, en que tomarán parte cuantas personas gusten, además de las ya invitadas para leer composiciones alusivas, las cuales se imprimirán después para remitirlas a los marinos que han consumado aquel glorioso hecho de armas.

La lucha que se prepara va a resolver una cuestión interesante muy controvertida; la superioridad ó inferioridad del fusil prusiano. Esta arma se carga por culata, por medio de un aparato muy sencillo y con mayor rapidez que nuestros fusiles; de suerte que permite disparar doce tiros por minuto. Ya se deja comprender la inmensa cantidad de plomo que en circunstancias determinadas puede un batallón ó un regimiento arrojar sobre el enemigo, que no puede contestar sino con suma lentitud, relativamente.

Un teniente de infantería agregado a la maestranza, cuando todo el regimiento estaba sublevado, se defendió heroicamente con 14 ó 15 artilleros contra los demás, para no entregar la maestranza. La lucha fué terrible, pues le atacaron por detrás, al mismo tiempo que derribaron la puerta. Entonces, abrumado por el número, tuvo que sucumbir y le maniataron. A pesar de esto logró escapar, y presentándose a sus ojos fué uno de los primeros que penetraron en el cuartel.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 25.—San Guillermo, confesor, San Eloy obispo y Santa Orosia virgen.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastian, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde el acto de la reserva.—En la parroquia de San Sebastian se celebrará a San Eloy y en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá misa cantada con manifiesto hasta las doce.—Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Oratorios y bóveda de San Ginés.

ANUNCIOS.

BOTINAS DE CHAGRIN CON PUNTERA y de charol francés para caballo. ros a 48 rs. Infantas núm. 7.—1

La buena mujer quedó sorprendida al ver llegar a su verno con su nieto.
Al notar la alteración del semblante de Juan,
—¿Estas malo? le preguntó.
—¿Yo?... no.
—¿Qué tienes, pues?
—Nada... madre... nada absolutamente.
—Tienes la cara descompuesta.
—Es la fatiga, el calor. He andado mucho en Wiesbaden; ved, el niño también está fatigado, necesita acostarse un poco. Volveré pronto por él.
—¿Adónde vas?
—Mi maestro me ha hecho un encargo para el jefe de una de esas planchas de madera que hay amarradas al lado del puente. Tened cuidado del niño hasta mi vuelta, madre.
—Vé tranquilo, respondió la anciana. ¡Pobre querubín! continuó poniendo a Wilhem sobre su lecho, ¡es tan hermoso!... ¡Cómo duerme el pobre angelito!... ¡Cuánto se parece a su madre, Dios mío!
La anciana echó a llorar. Juan, a quien ahogaban los sollozos, no pudo contenerse mas. Se dejó caer sobre una silla, apoyó su frente en la pared y sollozó como un niño. Gruesas lágrimas resbalaban por entre sus dedos. Margarita creyó que aquel profundo dolor era causado por el recuerdo de la muerte de Luisa.
—¡Ah! ¡Cuánto la amabas, pobre hijo! dijo ella; pero Dios os encontró demasiado felices para este mundo... ¡Tu la encontrarás allá arriba, Juan! Yo, a Dios gracias, estaré al lado de ella antes que tu.
—¿Quién sabe? dijo Juan con un tono particular.
Se acercó al lecho y besó al niño, del que no tenía valor para separarse.
—Le vas a despertar, dijo la anciana tirando del brazo a Juan; déjale.
—Tendrás mucho cuidado de él, ¿verdad? Si me ocurriera alguna desgracia ¿no le abandonarías?
—No ciertamente! dijo la vieja; pero ¿por qué me dices eso?
—Por nada, madre Helling.... ¡qué queréis... a nuestra edad sabéis... en fin... a todos nos puede dar una enfermedad... en el momento en que menos se piensa... —Es igual... pero tu tienes algo que te inquieta...
—¿Qué idea?... Vamos, madre, dejadme abrazaros... y a él también, otra vez mas.
Tuvo largo rato apoyados los labios

sobre la frente de su hijo, y habló susbriéndose el rostro con las manos.
—¡Pobre mozo! dijo la anciana siguiéndole con la vista, no se consolará jamás de la muerte de su mujer... no tiene ya la cabeza muy segura... temo mucho que la pierda completamente.
Mientras que Margarita murmuraba estas palabras, volviéndose a sentar al lado de la cama donde dormía el niño, Juan se dirigía a grandes pasos hacia el río. Entró en una cervecería y se puso a escribir a su mujer. En cuanto concluyó la carta, pagó su modesto gasto y salió de la cervecería. Fué a echar la carta al correo y se dirigió hacia el puente de Barcas que une Castel a Mayence.
Ya era de noche. A alguna distancia de la riuera, se veía brillar una docena de luces en la superficie del agua, que revelaban la presencia de otras tantas planchas de madera amarradas, en aquellos sitios.
Estas planchas compuestas de un considerable número de troncos, tablones, tablas etc.... vienen de Suiza. Algunas bajan el Rhin hasta Holanda.
Otras se venden por partidas en las diferentes estaciones del trayecto. Su tripulación se compone siempre de quince ó veinte hombres robustos. Rara vez bajan a tierra, habitando siempre en las chozas ó castillejos de maderas construidas en lo último de su inmensa armada.
Hacia mas de media hora que Juan estaba sobre una de estas planchas de madera, cuando un carpintero, que había venido a buscar en la riuera una herramienta que había olvidado al terminar el trabajo, oyó cerca de él el ruido de un cuerpo que caía al agua. A pesar de la oscuridad, distinguió confusamente alguna cosa que flotaba en la superficie del río y que era arrastrada por la corriente. La rapidéz del Rhin en aquel sitio y la hora avanzada de la noche, no permitian suponer que un hombre fuera bastante imprudente para bañarse en aquel momento. Sin embargo ningún grito llegaba al oído del carpintero. Solamente le parecía distinguir de tiempo en tiempo la blanca espuma que hacían saltar los desesperados movimientos de un hombre que se agitaba en la superficie del agua. Se arrojó a un bote que estaba amarrado a la riuera. Mientras trataba de soltar los cables que le sujetaban, gritó con todas sus fuerzas para llamar la atención de los hombres que distinguía

venderlas en su provecho? ¡Dios mío! Dios mío! ¡qué desgraciada soy!
Y Martha se puso a sollozar con la mejor fe del mundo, mientras Wilhem lloraba en el otro extremo de la habitación.
El pobre Juan perdía la cabeza. Corría del uno al otro esforzándose por calmarle. Cuanto más lo procuraba, menos lo conseguía, como sucede siempre en tales casos.
Por fin consiguió aquietar a Wilhem, prometándole llevarle a Wiesbaden. Terminada la cuestión, Martha se calmó también y vino a sentarse al lado de su marido. El pobre hombre sudaba la gota gorda y se enjugaba la frente, mas fatigado de esta corta escena, que de seis horas de trabajo en el taller.
La tregua no fué de larga duración. En el momento en que Juan habló de llevar a Wilhem a Wiesbaden, volvió a empezar el huracan.
—Eso es, exclamó Martha, vas a llevar al niño para recomendarle sin duda de su alboroto de esta mañana. ¡Lindo modo de educarle! Y yo quedaré a guardar la casa como una criada.
—Vente con nosotros, respondió Juan.
—Para pagar un asiento mas y aumentar los gastos, respondió ella con el mismo tono... No, no iré... ¿Y quién pagará el asiento de Wilhem? ¿queréis decirlo?
—El pagará de su pequeño bolsillo, dijo Juan con tono conciliador, con el dinero que le dió su abuela el otro día.
—Sí, su abuela, respondió ella encogiéndose de hombros; su abuela tú otros que no se atreve a confesarlo. Me tomas por una imbécil con tus necias historias. Además hablas de ese dinero... ¡un florin y medio! ¡Se va muy lejos con eso!... Das lindos ejemplos de economía a este niño. En fin, este es negocio de vosotros dos... Segun es la cama así se duerme... demasiado pronto lo conocerá... y yo también, desgraciadamente.
Lamentándose así, desnudaba Martha al niño, le lavaba, y le volvía a vestir con una singular mezcla de cuidados y de enojo. Peinó los hermosos cabellos rubios de Wilhem, anadó con coquetería su corbatita azul, y conyugó besándole y regañando porque no tenía la cabeza derecha. En cuanto al niño, sonreía por lo bajo con esa espresion de burlona satisfacción peculiar a los niños mimados cuando su obstinacion les ha proporcionado una victoria.
Juan, con los codos apoyados sobre la

mesa, admiraba silenciosamente a su hijo.
—Vamos, despáchate, le dijo Martha, no vas a llegar a tiempo.
Este se acabó de vestir, abrazó a su mujer y se puso en marcha con Wilhem.
Durante los ocho ó diez minutos que dura el trayecto de Bieberic a Wiesbaden, Klaus fué el mas dichoso de los hombres. Teniendo de pié sobre sus rodillas a Wilhem que miraba por la portezuela, gozaba con la alegría del niño y se maravillaba de sus exclamaciones y respuestas.
El padre y el hijo fueron a pié desde la estación al casino. Hacía un calor sofocante. Sin embargo, Wilhem marchaba gallardamente al paso de su padre. Tenía un aire tan decidido, tan gentil, que muchas personas se volvían sonriendo para mirarle. El corazón de Juan se dilataba oyendo los elogios que se hacían de su hijo.
Empezó por ir a casa del carpintero deudor de su patron y cobrar los cuatrocientos florines. Juan que era el hombre mas servicial del mundo, había hecho algunos pequeños favores en distintas ocasiones a este obrero que era uno de los buenos prácticos de Mr. Hershheim. El carpintero aprovechó aquella ocasión para dar a Juan una gratificación de dos florines y hacerle beber dos botellas de vino.
La partida del tren para Bieberic y Mayence, era a las cinco y cuarenta y cinco minutos. Juan aprovechó el tiempo que le quedaba para dar con su hijo un paseo por el parque. La novedad de los objetos que tenía a la vista distrajo al niño y le impidió sentir la fatiga que empezaba a experimentar. Sin embargo, pronto aumentó esta. Como casi todos los niños en tales casos, Wilhem rehusó confesar que estaba fatigado, pero se puso de mal humor. Arrastraba los pies y se quejaba de todo. Su idea de las botas no tardó en asaltarle de nuevo. A falta de otro pretexto, empezó otra vez sus lamentaciones sobre esto: «¡El zapato me hace daño!» repetía a cada minuto.
—¿Quieres que te lleve? respondía el pobre padre desolado.
—No, no quiero... quiero andar... pero el zapato me hace daño... Quiero botas como Federico y Frantz.
En la esperanza de calmar al niño, Juan le llevó delante del casino. Una turba de bañistas, sentados sobre bancos entre la sala de baños y el salon, espe-

La buena mujer quedó sorprendida al ver llegar a su verno con su nieto.
Al notar la alteración del semblante de Juan,
—¿Estas malo? le preguntó.
—¿Yo?... no.
—¿Qué tienes, pues?
—Nada... madre... nada absolutamente.
—Tienes la cara descompuesta.
—Es la fatiga, el calor. He andado mucho en Wiesbaden; ved, el niño también está fatigado, necesita acostarse un poco. Volveré pronto por él.
—¿Adónde vas?
—Mi maestro me ha hecho un encargo para el jefe de una de esas planchas de madera que hay amarradas al lado del puente. Tened cuidado del niño hasta mi vuelta, madre.
—Vé tranquilo, respondió la anciana. ¡Pobre querubín! continuó poniendo a Wilhem sobre su lecho, ¡es tan hermoso!... ¡Cómo duerme el pobre angelito!... ¡Cuánto se parece a su madre, Dios mío!
La anciana echó a llorar. Juan, a quien ahogaban los sollozos, no pudo contenerse mas. Se dejó caer sobre una silla, apoyó su frente en la pared y sollozó como un niño. Gruesas lágrimas resbalaban por entre sus dedos. Margarita creyó que aquel profundo dolor era causado por el recuerdo de la muerte de Luisa.
—¡Ah! ¡Cuánto la amabas, pobre hijo! dijo ella; pero Dios os encontró demasiado felices para este mundo... ¡Tu la encontrarás allá arriba, Juan! Yo, a Dios gracias, estaré al lado de ella antes que tu.
—¿Quién sabe? dijo Juan con un tono particular.
Se acercó al lecho y besó al niño, del que no tenía valor para separarse.
—Le vas a despertar, dijo la anciana tirando del brazo a Juan; déjale.
—Tendrás mucho cuidado de él, ¿verdad? Si me ocurriera alguna desgracia ¿no le abandonarías?
—No ciertamente! dijo la vieja; pero ¿por qué me dices eso?
—Por nada, madre Helling.... ¡qué queréis... a nuestra edad sabéis... en fin... a todos nos puede dar una enfermedad... en el momento en que menos se piensa... —Es igual... pero tu tienes algo que te inquieta...
—¿Qué idea?... Vamos, madre, dejadme abrazaros... y a él también, otra vez mas.
Tuvo largo rato apoyados los labios

DOS DE MAYO



MAGDALENA, 34.
Velos de encaje (Novedad) de pico y cuadrados, todo ancho á 50, 70, 90, y 100 rs.
Id. bordados de estación á 26 y 38.
De molitas y lisos en tul seda á 14 y 18.
De pita á 8 y 10.
Mantos de glase á 46, 54 y 70.
Pañuelos de blonda á 18, 26, 40 y 60.
Glases negros á 17, 20 y 26 rs. vara.—2

LOS ITALIANOS
FONDA DEL PRINCIPE.
Hay habitaciones de 4 á 12 rs. diarios. Idem con alimento de 24 á 30 rs.; se sirve por lista y comidas de precio.—Calle del Principe, núm. 33.—9

SE VENDE UNA GRAN HACIENDA, sita á dos leguas de Soria y compuesta de casa-palacio, con dependencias de graneros, pajares, cocheras y cuadras para muchos ganados de todas clases; al rededor grandes patios, huertas, prados y tierras de cultivo con agua abundante; pastos y montes de moho arbolado y caza, y un molino harinero en el Duero, cuyo rio pasa dentro del término por espacio de mas de una legua en donde se pueden hacer fábricas y tambien plantar millones de árboles; sin mas carga que veinte duros cada año, y se dará en cincuenta mil duros. Se puede verla y tratar con su dueño D. Bernardo Loigorri, vecino de Soria.—4

SE ALQUILAN HABITACIONES cómodas y ventiladas en la casa que está recién concluida y sin estrenar en la calle del Soldado núm. 1, duplicado, inmediata á la calle de las Infantas; hay cocheras con cuadras y fuente.—2

NOVEDADES MUSICALES, DEDICADAS A LA MARINA ESPAÑOLA.
Dos polkas militares para piano:
EL BOMBARDEO DE VALPARAISO Y DEL CALLAO.
Se venden en el almacén de música de C. MARTIN, calle del Correo, núm. 4, á 5 rs. cada una y 8 rs. reunidas.
Se remitirán franco, previa libranza.—1

EL REPRESENTANTE EN ESTA corte de la casa de transportes de Burdeos (Francia) A. Goubeau, se servirá dejar las señas de su domicilio y horas en que pueda versele, en la calle Mayor núm. 6.—1

SE CEDE UNA MAGNIFICA SALA y gabinete con alcobas, emueblados. El portero de la calle de Valverde, número 3, dará razon.—1

EN LAS AFUERAS DEL PUERTO de San Sebastián de Guipúzcoa se arrienda para la estación de verano la casa de campo situada en el centro de la Huerta de D. José Gros, frente á la caea de Beneficencia y paseo público.
D. Federico Guevara, núm. 4, Plaza Vieja, impondrá de las condiciones y precio de arriendo, en la misma ciudad de San Sebastián.—3

BAÑOS DE TRILLO.
Desde el día 19 de junio sale de la estación de Matillas para dichos baños, un carruaje diario de la empresa *La Veloz*, que llegará hasta las puertas del establecimiento.
Su despacho, Alcalá, 2.—4

SE VENDE UN CUADRO ORIGINAL de Murillo: darán razon calle de Vergara, núm. 1, y 3, confitería.—2

HOTEL LUISA DE NOELL
45, rue Vivienne, Paris.
ENTRE LA BOLSA Y EL BOUL. MONMERT.

GALERIA FOTOGRAFICA DE Quintin Toledo, calle de Sevilla, número 46. Horas para retratar hasta fin de agosto, todos los días de ocho á una de la tarde.—1

SALCHICHON LEGITIMO DE V. CH
Sen comision 5,000 libras, á 10 1/2 rs., llevando seis libras, á 10 rs. Sopa de yerbas á 28 cuartos liba. Unico cho, Leon, 34 lonja.—3

SE REGALA UN CORTA-PLUMAS ó un cuaderno al que compre una caja de papel, 100 sobres, laere, obleas, polvos, tinta, jabon, plumas, portaplumas, lapiceros, todo 40 rs.; superior, papel vitela, 14; dorado y luto, 15. Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacén de papel de Fernandez.

MANICOMIO.
Oficina sucursal del de San Baudilio de Llobregat (Barcelona) en Madrid, calle de Atocha, núm. 62, tercero izquierdo.—Representamos el único establecimiento modelo de curacion para las enfermedades mentales y nerviosas: es el mas grande y el tenido por mejor de España. En él se verifican curaciones prodigiosas y hasta se permite á las familias de los enfermos vivir á su lado si lo desean; es la mejor garantía que puede darse.
Repartimos prospectos y damos cuantas noticias pueden interesar á las familias que necesiten informarse.—8

COCHE-CORREO DE ASTORGA A la Coruña.—El despacho de billetes para los asientos del mismo, se ha trasladado desde el 26 del corriente á la plaza del Principe Alfonso (antes de Santa Ana) núm. 15; comercio.—9

LA EDIFICADORA.
Calle del Carmen, 4, principal.

El día veinticinco del corriente, y hora de una á dos de la tarde se celebrará en las oficinas de esta compañía la venta en pública subasta de la finca denominada Monte Nuevo, sita en término de Pezuela de las Torres, de esta provincia, bajo pliego de condiciones que con los títulos están de manifiesto todos los días en las expresadas oficinas de 10 á 4 de la tarde.—1

NO MAS ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
JARABE DE RABANO IODADO
GRIMAUT & C. FARMACÉUTICOS EN PARIS

El mas poderoso *depurativo vegetal* como cido, el mejor sustitutivo del aceite de hígado de bacalao y mas notable modificador de los humores es, segun opinion de todas las facultades de medicina, el Jarabe de Rabano Iodado de los Sres Grimaut y C. Farmacéuticos de S. A. I. el príncipe Napoleon. Pídase el prospecto de este excelente medicamento y se verá en él los sufragios mas honoríficos de todos los grandes médicos de Paris. Pues suuso, es seguro que se curan ó modifican los afectos mas graves del pecho, se destruye ne los niños aun mas jóvenes y mas delicados el germen de las enfermedades escrofulosas; el infarto de las glándulas desaparece, la palidez, lo blando de las carnes y la debilidad de la constitucion serán reemplazados por la salud, el vigor y el apetito. Las personas adultas que tienen un vicio, una acritud en la sangre, una enfermedad de la piel, úlceras procedentes de la herencia ó de las funestas consecuencias de las enfermedades secretas, obtendrán rápidamente un alivio inmediato, pues no hay Rob, Zarsparilla ó *depurativo* que se acerque por su eficacia al Jarabe de Rabano Iodado.
Depósito en Madrid: Borrell, hermanos, Simon y en las principales farmacias.

GABINETE DE ELECTRICIDAD del Dr. Mir.—Sorderas, reumas, parálisis, dolores y demás enfermedades nerviosas. Trujillos, 2, bajo, de 12 á 3.

ATODOS. — SI QUEREIS tener sano y lustroso el cabello, usad nuestro ACEITE DE BELLOTAS, privilegiado, y postergad los aceites y pomadas de la perfumería.
Calle de Jardines, número 5.—L. Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. RR.—2

FONDA DE BARCELONA. — SE HA trasladado á la calle de la Abada, número 12. Hay habitaciones para huéspedes. Se sirven cubiertos desde 8 rs. en adelante y por lista.

PÉRDIDA. — LA PERSONA QUE haya perdido cierta cantidad en billetes de banco el día 23 en las inmediaciones á la puerta del Sol, puede pasar á recogerla á la calle de la Cruz-Verde, número 12, y se le entregará dando otras señas y descontando el importe de este anuncio.—1

BAÑOS DE ALZOLA.
La acreditada fonda de Sebastiana Irueta se halla perfectamente amueblada y su dueña ofrece un excelente trato en su primera y segunda mesa, á los precios de 20 y 16 rs. por día.—7

DON JULIO PAUCHET DENTISTA de SS. AA. RR. el duque de Aumale y el príncipe Maximiliano de Baviera.
Dentaduras completas desde 800 rs. Cada diente desde 20 id.
Calle de Tetuan, 3, Madrid.—3

NO MAS HERPES NI MALES SECRETOS.—En la calle Mayor, núm. 17, principal, entrada por la de San Cristóbal, número 2, se ha abierto un centro consultivo médico-quirúrgico, especialidad para la curacion de las enfermedades herpéticas y males secretos.

La seguridad que tienen los profesores que componen el centro en su específico método, les hace ofrecer á los herpéticos y sífilíticos el no aceptar estipendio alguno (mas que 40 rs. el primer reconocimiento) hasta conseguida la curacion. Horas de consulta, de 9 á 12 de la mañana todos los días.—4

EL MÉDICO-CIRUJANO CATALAN D. Joaquin Dalman, sigue curando enfermedades crónicas tenidas por incurables, como la parálisis, epilepsia, herpes, escrofulas, el venéreo, etc. Recibe de doce á cuatro, en la calle de la Greda, núm. 24, cuarto principal.

EN COMISION SE FACILITA dinero á las clases pasivas, á las activas por oposicion ó facultad especial. Se admiten proposiciones todos los días de 10 á 12, Libertad, 14, 3.º, derecha.—19

BUTACAS DE GUTTA-PERCHA A 115 RS
mruquesas á 260; escaños á 240; sillones para despacho á 120; silleras de varios precios. Se hacen composturas. Unico depósito en Madrid, Madera, 3.—1

FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE.

Desde el día 23 del corriente quedan suprimidos los trenes núm. 11 y 12 que se hacen entre Madrid y Aranjuez y vice-versa, y que salen de Madrid á las 10 y 40 minutos de la mañana, y de Aranjuez á las 4 y 30 minutos de la tarde.
Estos trenes continuarán haciéndose desde la indicada fecha, y hasta nueva disposicion, los domingos solamente.—4

IMPRESA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor D. Hilarion de Zuloaga.

ZURCIDOS SIN CONOCERSE Y bordados de oro. Olivo, 6 y 8, pral.

A LOS FUMADORES.
Papel Persa de paja de arroz para cigarrillos, que
No deja cenizas ni fatiga el pecho.
Ni irrita la garganta, ni altera el sabor del tabaco.
Se vende en la librería de Cuesta, calle de Carretas, y en todos los estancos de Madrid.—4

SE CEDE UNA SALA, GABINETE y alcoba, con asistencia ó sin ella. Calle del Clavel, 2, salchicheria, darán razon.—5

SE ALQUILA UN SOTANO A PRO- pósito para carbon, leña, madera ó saladero sumamente arreglado. Luzon, 6, portería, darán razon. En la misma hay un cuarto tercero con nueve piezas en 8 rs. diarios.—1

CONTINUA LA VENTA DE RES- millas de papel inglés con 250 cartas y 200 sobre, engomados al precio de 20 rs. y con canto dorado á 22; se regala un paquete de cerillas. Huertas 13, almacén de papel.—3

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS tintos y blancos, del marqués de Benemejís, se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19.

PAPEL Y SOBRES ENGOMADOS cien cartas y cien sobres, 6 rs. Papel vitela superior y sobres de lo mismo, 10. Dorado y luto, 15. Cajas de 20 rs. á 16, con sus sobres correspondientes. Jacometrezo, 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo, almacén de papel.—3

ALMONEDA.
Se hace en una de las casas del difunto Sr. D. José Calcerrada. Hay muebles, ropas, efectos de cocina, pinturas y objetos antiguos. De 10 á 2 y de 3 á 7. Puerta de Moros, 6, principal.—3

ehaban la música que acababa de empezar. Para que Wilhem pudiera descansar, Juan pidió una hotella de cerveza y se sentó junto á una pequeña mesa, colocada muy cerca de la ventana de la sala de juego. Al cabo de cinco minutos, Wilhem, rendido de fatiga y de sueño volvió á sus jermiadas. Juan se arrodilló delante del diablillo, le quitó los zapatos y les pasó la mano y la vista en todas direcciones. En menos de media hora calzó y descalzó á su hijo mas de diez veces. Nada consiguió. Wilhem le demostró tan claro como la luz del día, que solamente un par de botas podían curarle.
—Pero, hijo mio, le dijo el pobre padre, hoy es domingo y las zapaterías están cerradas.
—Sí, sí, exclamó el niño. Allá abajo, en la plaza, delante de las columnas, he visto una zapatería abierta... y había botas en la puerta.
—Serán muy grandes para tí.
—Te digo que no, había tambien pequeñas. Y lloraba con mas fuerza retorciéndose en la silla como si tuviera el pie en un tornillo.
En aquel momento, tres caballeros salieron de la sala de juego. Venian hablando y riendo ruidosamente. Uno de ellos hacia saltar en la mano un puñado de *Federicos* de oro y de dobles florines.
—¿Cuanto ganas? le preguntó uno de sus amigos.
—Mil ciento ó mil doscientos florines lo menos, contestó.
—¿Y con cuánto has empezado?
—Con un florin.
—¿Has ganado todo eso con un florin?
—A fé mia... el último, querido... Lo he puesto al encarnado que se ha dado ocho veces. Despues he continuado. Vamos á la fonda, os convino á comer y beberemos champagne helado.
En Alemania que tienen el excelente vino del Rhin, prefieren los detestables contrahechos de Champaña.
Aquel se alejó haciendo resonar el oro que rellena sus bolsillos. Juan siguió con la vista al afortunado jugador, envidiándole ó mas bien, admirando su fortuna, porque la envidia era un sentimiento desconocido al corazón del honrado obrero.
Durante esto, Wilhem subido á una silla, miraba á la sala de juego. Este llamó á su padre para que gozara del espectáculo. Había demasiada gente reunida al rededor de la mesa para que el niño pudiera ver lo que pasaba sobre el

tapete verde. Solamente de tiempo en tiempo, cuando algun jugador abandonaba su puesto, percibía Wilhem un estremor de la mesa cubierto de oro y plata y algunas veces un disco brillante que giraba entre seis individuos armados de pequeñas paletas.
—¿Yo quiero ir á ver al salon! exclamó Wilhem.
Klauss no tenia jamás otra voluntad que la de su hijo. Olvidado de su pretendido mal de pié, Wilhem atravesó corriendo el gran salon y entró en la sala de juego. Su padre le tomó en brazos para que pudiera mirar por encima de los jugadores. Aunque Juan no comprendía gran cosa de las peripecias de la ruleta, el cuadro que tenia á la vista le interesaba vivamente. El retintin del oro, el roce de los billetes de banco, la aparente indiferencia con la que algunos jugadores perdian sumas enormes, ó amontonaban el oro delante de ellos, la impasibilidad de los banqueros y sus monótonas frases, todo contribuyó á aturdir á Juan y hacerle dar una especie de vértigo. Todos los días se ve á los mas fuertes sucumbir á tal prueba.
Notó algunos jugadores que ganaban cuarenta ó cincuenta florines y mas aun, empezando por un solo florin. Esto le hizo pensar en los dos florines que acababa de recibir. Su mujer ignoraba la existencia de aquel dinero y no le pediría cuenta de él. Con aquellos dos florines, con uno quizá, podría ganar lo bastante para comprar las desventuradas botas que su hijo deseaba tan vivamente. Para esto bastaban tres golpes afortunados.
Desde el momento en que esta idea se entró en la cabeza del pobre mozo, ya no le dejó. Bien pronto no estuvo detenido mas que por la timidez que le impedía estender el brazo para depositar su puesta sobre el tapete. Le parecia que todos tenían los ojos fijos en él. Veinte veces metió la mano en su bolsillo, cogió un florin y lo volvió á dejar caer.
—¿Quereis que pase vuestro dinero? dijo á Juan un caballero viejo, sentado delante de él, y que tenia una de esas caras buenas y honradas que solo se encuentran en Alemania.
Klauss se puso encarnado hasta lo blanco de los ojos y dió su florin al caballero.
—¿Dónde quereis ponerlo? le preguntó este último.
—Ahí, dijo Juan señalando la casilla

del *impar* que se encontraba la mas cerca de él.
Salió el número 17. Juan habia ganado y retiró su dinero. Alentado por este primer lance, arriesgó otra vez su florin y volvió á ganar.
—Si pusiera estos dos florines, pensó, y ganara harian cuatro; con esto y con los dos que me quedan tendria casi bastante para comprar las botas de mi pobre Wilhem.
—¿Los dejais? le preguntó el caballero con esa benévola política que no se encuentra mas que en los viejos.
—Sí... no... murmuró el pobre Juan indeciso.
—No vá mas, dijo en aquel momento uno de los banqueros, cuya monótona voz cortó forzadamente la cuestion.
Salió el número 30. Juan habia perdido. Se pasó la mano por la frente bañada en sudor y puso uno de los dos florines que le quedaban. Ganó, lo dejó todo y perdió. Durante siete ó ocho minutos estuvo jugando así con sus dos florines. Muchas veces se encontró con cuatro florines, pero por una especie de fatalidad no pudo pasar de esta cifra. Estas alternativas fueron una desgracia para Juan; le hubiera valido mas perderlo todo desde el primer golpe: la embriaguez, la terrible fiebre del juego no hubiera tenido tiempo de apoderarse de él. Al cabo de un cuarto de hora el pobre obrero habia perdido completamente la cabeza. La sangre zumbaba en sus oídos, sus ojos enrojecian y se hinchaban las venas de su frente.
Como un hombre llevado por un torbellino y completamente aturdido, Klauss era arrastrado por una impulsión de la que no se apercebía. Por desgracia suya habia distribuido entre sus bolsillos el dinero que acababa de cobrar para su maestro. En un momento dado, cuando creia estar jugando de su dinero, llevaba ya perdidos nueve ó diez florines. Cuando se dió cuenta de su accion, el mal estaba hecho. Tenia ya medio vacío el bolsillo de su chaleco donde habia puesto un centenar de florines. Un sudor frio cubrió todo el cuerpo del desgraciado obrero, que se puso pálido como un cadáver. ¿Qué hacer?
—Una apuesta afortunada puede aun repararlo todo, se dijo.
Perdió completamente la cabeza y continuó jugando. Su semblante se descompone mas y mas, hacia daño verle. Se mordía los labios hasta brotar la sangre;

sus ojos, desmesuradamente abiertos, seguian con aire estraviado cada vuelta de la bola de marfil que indicaba el número afortunado. De tiempo en tiempo, como para tomar valor, besaba al niño dormido en sus brazos. Una vez, en el momento en que se decidia un golpe importante, estrechó con tanta fuerza al pobre niño que Wilhem exhaló un grito. Algunos jugadores se volvieron murmurando. No hay nadie en el mundo mas intolerante y mas irascible que un jugador.
El niño se habia vuelto á dormir. Juan le colocó sobre un canapé y volvió á la mesa de juego. Al cabo de dos horas notó que no le quedaba mas que un florin. Creyó que se habia engañado; registró precipitadamente sus bolsillos, sin encontrar mas que medio florin y algunos cruzados. Este desgraciado florin, su última esperanza de salvacion, prolongó aun su agonía mas de un cuarto de hora. Al fin fué arrastrado como los demás por los fatales rastrillos de los banqueros.
Juan quedó inmóvil, con los ojos fijos en la mesa. Estaba como petrificado. Ni una idea cruzaba por su cabeza. Le parecia que un círculo de hierro oprimia su frente. Nadie hacia caso de él.
En aquel momento se despertó Wilhem; se frotó los ojos mirando alrededor y vino al lado de su padre.
—¿Ganas, papá? le preguntó.
Vuelto en sí por aquella tierna voz, el pobre padre cogió al niño, lo estrechó contra su pecho y elevó los ojos al cielo con una expresion imposible de describir.
—¡Pobre niño! murmuró con voz ahogada.
—¡Silencio! exclamaron algunos jugadores; no se debe dejar entrar á los niños aquí.
Juan tomó á su hijo en brazos y se alejó. Se encontró en el camino sin saber por dónde habia salido. Maquinalmente se dirigió á la estación del camino de hierro. Por fortuna habia tomado billetes de ida y vuelta; montó en un wagon de tercera clase y puso sobre sus rodillas á Wilhem, que se habia vuelto á dormir; despues, inclinando su cabeza sobre el pecho, trató de reunir sus ideas.
Al cabo de algunos minutos levantó bruscamente la cabeza con el gesto de un hombre que acaba de tomar una resolucion desesperada. En vez de bajar en Bieberic continuó hasta Casjal. Allí vivia la anciana Margarita Helling, la madre de la pobre Luisa.